

MADOLA

Un foc mil·lenari

Por M. Carmen Riu de Martin



Maquetas de cabezas, c. 1981

La muestra 'Madola, un foc mil·lenari' se presenta en el espacio Volart de la Fundació Vila Casas (Barcelona) hasta el 9 de enero de 2025. Madola cuenta con varias obras públicas en la Ciudad Condal y la exposición incluye varias series de escultura cerámica efectuadas en diversas etapas. La misma combina aspectos cotidianos y espirituales, si bien incorpora elementos extraídos de otras culturas del pasado que le han influido. Sus creaciones en barro chamotado

aportan un revestimiento de esmalte o engobe de tono blanco, rojo o negro. Además, combina piezas de pequeño y gran formato, elaboradas a partir de la integración de partes para obtener un sentido unitario. La exposición ha sido comisariada por Caterina Almirall y nos aporta una visión de conjunto.

Madola empezó su trayectoria a mediados de la década de los años sesenta. La exhibición permite



'Ausencia', de la serie Picas, 1999

contemplar ejemplares de su etapa inicial, junto a otros desarrollados durante los últimos años. Cabe señalar que se halla dividida en seis fases que reflejan las temáticas que han caracterizado su trabajo. En un primer momento se basó en la transformación de las típicas jarras y cuencos en objetos escultóricos, una tendencia que fue adoptada por otros autores en aquella etapa, pues se quería dar una imagen nueva del proceso cerámico. Desde hacía tiempo, las obras útiles para el consumo y las decorativas habían motivado la evolución cerámica y esta se hallaba estancada. Entonces las esculturas realizadas mediante procedimientos cerámicos eran escasas; únicamente se podían encontrar terracotas que a menudo consistían en el punto de partida para la elaboración de modelos y piezas en otros materiales, y algunos ensayos de artista. Madola, cuya formación inicial fue la escultura en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, amplió sus conocimientos en cerámica. Esta artista ha ido modificando sus formas basadas en planteamientos orgánicos y constructivos, las cuales alterna con ejemplares más próximos a la figuración. En cuanto a la distribución de piezas, se halla estructurada en los siguientes ámbitos:

'Suelo y cuerpo': incluye dos baldosas de los años 60 que se pudieron presenciar en su primera exposición en el Ateneu



'1714', de la serie Sarcófagos, 2014

de Barcelona (1966). Allí se basó en Salvador Espriu, un poeta que había escrito el libro 'Sinera' dedicado a Arenys de Mar, en 1963. Sus poemas motivaron asimismo obras posteriores, como la elaborada para el cementerio de Arenys, localidad en la cual ambos han vivido y han conocido en profundidad. Madola ha desarrollado numerosas urnas y cajas, las cuales evocan el paso de la vida a la muerte y viceversa.

'El Museo Arqueológico': ha desarrollado numerosas piezas inspirándose en ejemplos del pasado, en ruinas y restos de construcciones antiguas, también en vasijas y fragmentos de obras que con el paso del tiempo han perdido su función y utilidad, para pasar a formar parte del recuerdo de una vida anterior en la historia.

'El mar y la montaña: ecosistemas esenciales en peligro': aquí se alude al problema medioambiental, a la muerte a causa de las migraciones por el mar Mediterráneo. Se incluyen cuatro pinturas.



'Mar de hielo', de la serie Mar de silencio, 2022



'Guiza', de la serie Cuerpo, 2004

'La construcción y la arquitectura': a partir de la reflexión sobre el espacio habitable, ha desarrollado varias obras con estructura de casa. Estas se hallan formadas por la reunión de piezas a través de las cuales reconstruye y alude al hábitat de la humanidad y remiten a tumbas, estelas y rincones donde ocultar objetos.

'La vía sepulcral': un tema que ha cautivado a Madola, vinculado a los sepulcros y a la evocación de lo desconocido, el más allá y el mundo espiritual, el cual alude en repetidas ocasiones a través de la elaboración de urnas.

'El cuerpo como arquitectura última': se recopilan obras de diferentes etapas, que permiten observar fragmentos del cuerpo humano y sus vínculos con la enfermedad y su sanación. La muestra incluye cabezas de su padre y pequeñas maquetas de cabezas.

La trayectoria de Madola es muy amplia y cuenta con numerosas exposiciones individuales y colectivas. Si bien se ha basado en la abstracción, una tendencia habitual en el periodo en el cual empezó a trabajar, sus obras sugieren formas conocidas y también se ha acercado a la figuración al representar fragmentos del cuerpo, si bien lo ha hecho de un modo simplificado, sugiriendo formas más que haciendo reproducciones de aspectos concretos de la realidad.